

EL LÉXICO GRIEGO EN CIPRIANO DE LA HUERGA

JESÚS-M. NIETO IBÁÑEZ

Universidad de León

La lectura de las obras de Cipriano de la Huerga proporciona un gran número de citas de autores griegos que dan prueba del conocimiento que nuestro humanista tenía del mundo clásico. Este conocimiento no se va a limitar a meras alusiones a determinados autores, sino que también va a incluir una serie de términos y frases en lengua griega.

A pesar de que numéricamente el léxico griego no alcanza el relieve del hebreo, sin embargo su valoración resulta de interés para un análisis completo del conjunto de sus escritos y para poder confirmar así, mediante el uso que hace de la lengua griega, el espíritu que rige al Huergense en sus comentarios bíblicos.

En efecto, la presencia de vocablos y expresiones griegas responde, en general, a una triple motivación. Lógicamente hemos de contar en primer lugar con la exégesis bíblica, en una línea similar a la observada en el caso de los términos hebreos. En segundo lugar se sitúan las citas, en su lengua original, de autores del mundo griego antiguo; y por último hay que tener presente también esos casos en que se recoge la palabra griega correspondiente de un término latino, sin referencia a ningún texto o autor concreto. Veamos ya el primer caso¹.

1. Cipriano de la Huerga sabe hacer gala de su condición de escritor trilingüe en el comentario de los textos bíblicos de *Job*, *Cantar de los Cantares*, *Salmo XXXVIII*, *Salmo CXXX* y *Nabum*. La búsqueda del verdadero sentido de

¹ En nuestro estudio seguiremos la edición moderna de *Cipriano de la Huerga. Obras completas*, 8 vols., León 1990-1994. Para las citas indicaremos el título concreto de la obra, el volumen y la página correspondiente. No obstante, en el caso del léxico griego hemos cotejado las ediciones del siglo XVI y hemos señalado los errores observados en dicho léxico.

εὐσέβειαν (*Comentario al Salmo XXXVIII*, IV 76), aunque este término no aparece en el *Ps.* 38, 6, que está comentando, sin embargo reconoce que de forma general ha sido "sabiamente" traducido por *timor* en la versión latina.

— *Can.* 1, 4, ὀπίσω σοῦ εἰς ὁμήν μύρων σοῦ δραμοῦμεν (*Comentario al Cantar*, V 212); en este caso hay, además, coincidencia, según el Huerdense, con la versión de San Jerónimo.

— Para ilustrar la etimología de "evangelio", en *Comentario a Nabum*, VII 256 recurre a *Is.* 52, 7, εὐαγγελιζομένου, a los términos hebreos usados en esta denominación, a Cicerón (*Att.* 2, 3, 1) y a Hesiquio, que testimonia que también eran llamados "evangelios" los μηνύματα y κηρύγματα⁵.

Incluso el Huerdense llega a citar otras traducciones griegas de las Escrituras distintas de la conocida *Septuaginta*, como es la de los judíos Aquila y Símaco⁶. En su *Comentario a Nabum*, VII 112, concretamente al respecto de *Nab.* 1, 6, se recoge la expresión hebrea y la versión de Aquila correspondiente, συνεχωνεύθη, y la de Símaco, ἔσταξεν.

La exégesis bíblica de *Can.* 8, 11 (*Comentario al Cantar*, VI 404) le permite un *excursus* sobre el tema de la autoridad, concretamente de la autoridad eclesiástica. Aquí aduce la terminología habitual en la Biblia para designar el poder, βόσκειν y ποιμαίνειν, en lugar de βασιλεύειν, τυρανεύειν y κυριεύειν, que son, más bien, propios de reyes, tiranos y señores. O la palabra que designa propiamente el poder, ἐξουσίας, tomada del texto paulino *Rom.* 13, 1.

2. Un segundo grupo, no menos numeroso, lo constituyen las citas y alusiones de autores clásicos, en lengua original, que Cipriano de la Huerga incorpora en sus escritos. Como un insigne representante de la exégesis filológica y polígrafa del humanismo, nuestro autor se sirve también del testimonio de los textos clásicos del paganismo para confirmar la validez de las Escrituras.

El problema clave de estas citas y alusiones es poder determinar con precisión su origen. No parece muy claro que el Huerdense manejara de una forma directa todos los textos griegos que cita, sino que más bien, en algunos casos, no hay dudas de que sigue alguno de los florilegios y antologías tan frecuentes en la época. En cualquier caso, esta sería una cuestión que lógicamente excedería los límites y objetivos de este trabajo; además, es un tema que en parte es abordado por el estudio de las fuentes de F. Domínguez en este mismo volumen.

⁵ *S. u.* εὐαγγέλια.

⁶ Sobre la tradición de estas versiones griegas alternativas de la *Septuaginta* vid. N. Fernández Marcos, *Introducción a las versiones griegas de la Biblia*, Madrid 1979, pp. 93-125.

La exégesis filológica, no sólo bíblica sino también clásica, del Huergense se manifiesta, por ejemplo, en la cita que hace de Jenofonte, *An.* 1, 7, 10, ἕρματα δρεπανηρά (error por δρεπανηφόρα)⁷, para justificar la traducción del pasaje bíblico de *Nab.* 2, 3-4 (*Comentario a Nabum*, VII 284).

Tal es también el caso del testimonio de Lactancio (*Inst.* I 7, 10), en *Comentario a Job*, II 40, para confirmar la existencia de los demonios, concretamente un oráculo griego citado solamente por este autor⁸:

Δαίμονες, οἱ φοιτῶσι περὶ χθόνα, καὶ περὶ πόντον
ἀκάματοι, δάμνανται ὑπαὶ μάστιγι θεοῦ

O el de Orfeo, *Orph. Hymn.* 61, 8, πάντα ἐφορᾶς, καὶ πάντα ἐπακούεις, καὶ πάντα βραβεύεις, como justificación del conocimiento incomprendible de las cosas (*Comentario a Nabum*, VII 162).

En la misma línea se sitúa el recurso a la autoridad de Aristófanes para confirmar entre los antiguos la práctica de darse al mano en señal de fidelidad (*Comentario a Job*, III 412):

Κῦσον με, καὶ τὴν χεῖρα δός τὴν δεξιάν, *Nu.* 81, que nuestro humanista completa con uno de los escolios a este pasaje: πρὸς τὸ ὁμηρικὸν χεῖρας τ' ἀλλήλων λαβέτην, καὶ πιστώσαντο... ἔθος δ' ἐπὶ πίστει καὶ συνθήκαις βεβαίαις τὰς δεξιὰς διδόναι ἀλλήλοις.

Este comediógrafo griego vuelve a ser mencionado en *Comentario a Job*, III 460, a propósito de la expresión proverbial τί πρὸς τ' ἀλφίτα, *Nu.* 176 y 648. El Huergense confirma esta fuente con su anotación marginal: *Ad farinas Prov. ex Aristoph. in Nub. hoc est.*

Varias son también las ocasiones en que se recurre a Homero como fuente de autoridad:

— *Comentario al Salmo XXXVIII*, 22, al respecto del sacrificio de lenguas como práctica de algunos pueblos, χάλκεον οὐρανόν (*Il.* 17, 45) y χαλκοβατῆ δώματα al hablar de la etimología del cielo. Sin embargo, en este último caso la fórmula homérica correcta es χαλκοβατῆς δῶ (*Il.* 14, 173; 21, 438), mientras que la citada por Cipriano no tiene cabida en la estructura métrica del hexámetro. El humanista, ya sea directamente o, más bien, a través de una segunda mano, reproduce la forma δῶματα, más conocida y clara que δῶ, utilizada como sinónimo en los textos homéricos por razones métricas¹⁰.

⁷ En la edición de Lyon de 1561 aparece también en griego el título de la obra ἀνάβασις α'

⁸ Cfr. R. M. Ogilvie, *The Library of Lactantius*, Oxford 1978, p. 23.

⁹ Cita homérica, *Il.* 6, 233.

¹⁰ Cfr. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Paris 1968-80, s. u.

No hay, en cambio, dudas de que ha sido la *Antología* de Estobeo el lugar de donde se han tomado las citas griegas de Eurípides y Menandro. En el primer caso Cipriano (*Comentario a Job*, II 118) trae a colación al trágico griego para argumentar la naturaleza y las costumbres de las mujeres: ὦ παρακκίστη καὶ γυνή, un fragmento de la tragedia perdida *Belerofonte* (fr. 666 Nauck¹³) recogido exclusivamente por Estobeo, IV 22, 168. Nuestro humanista no indica claramente la obra euripidea a la que pertenece el texto: en el mismo pasaje menciona a *Medea*, *Andrómaca*, ... *et paulo procul* ..., para esta cita concreta, y *Orestes*.

Lo mismo podemos decir de la alusión a un fragmento de Menandro para corroborar la importancia del silencio y de la moderación en el hablar en su *Comentario al Salmo XXXVIII*, 16: οὐδέν σιωπῆς¹⁴ ἔστι χρησιμώτερον, Estobeo, III 33, 2 ss (fr. 783 Kock¹⁵).

3. Y ya, finalmente, hemos de hacer catálogo de las referencias a términos griegos, correspondientes a los latinos, que jalonan los comentarios bíblicos de Cipriano de la Huelva. En este caso es imposible precisar la fuente concreta utilizada, ya que se trata, más bien, de una alusión a un acervo cultural común de base greco-romana, y casi siempre estos vocablos aparecen introducidos de forma general por expresiones similares a éstas: *a Graecis ... appellatur, quae... Graecis dicitur*, etc.:

- ἀπάθεια (*Comentario a Job*, II 68)
- τὰ πάθη (*Comentario al Salmo XXXVIII*, IV 8)
- ταπεινοφροσύνη¹⁶ (*Comentario al Salmo XXXVIII*, IV 34)
- πάθος (*Comentario al Cantar*, VI 274)
- ἀρτίος (*Comentario a Nabum*, VII 16)
- παλιγγενεσίαν¹⁷ (*Comentario al Cantar*, VI 182), acompañado en este caso del término hebreo de los cabalistas.
- αὐτοφυῆς como atributo de Dios en *Comentario a Nabum*, VII 52.
- ἀκμήν (*Comentario a Nabum*, VII 62)
- μετέωρα (*Comentario a Nabum*, VII 88)
- φῶτα (*Comentario a Nabum*, VII 142)
- πειθητηρίην (*Comentario a Nabum*, VII 214)
- σαρκασμόν (*Comentario a Nabum*, VII 346)

¹³ A. Nauck, *Tragicorum Graecorum Fragmenta. Supplementum continens nova fragmenta Euripidea et adespota apud scriptores veteres reperta adiecit B. Snell*, Hildesheim 1964.

¹⁴ La edición de Alcalá de 1555 presenta la forma errónea σιωπῆς.

¹⁵ Th. Kock, *Comitorum Atticorum Fragmenta*, Utrecht 1976.

¹⁶ Πορ ταπεινοφροσύνη.

¹⁷ Παλιγγενεσίαν en la edición de Alcalá de 1581.

|iimt|pu>|iú', (*Comentario ii Na/ntni*, Vil iltb, expresión Irecuenle en la *Sel>tuagint<t*, c/r. d Mae. >)b y ZS 5j. Ib,

— "Api tos' (*Comentario a Nabum*, VII ;0), al abordar la cucslion de la tli biología de la ciudad de Acrópolis o Moab.

— ἰνῶπιτρος, que Cipriano pone en relación etimológica con *át'axpépr. id esl, snrsnm vergens el'jacim babeas erectam* (*Comentario a Job*, III 320-322)

— ávQpunroTráOeia (*Comentario a Nabum*, Vil 110)

— TTapáotoi/18 (*Comentario al Cantar*, VI 196)

A estas palabras habría que añadir otros muchos términos griegos latinizados y préstamos griegos que demuestran el nivel de erudición y conocimiento de las fuentes antiguas¹⁹.

Una vez expuesta la presencia de términos y frases griegas en su lengua original en Cipriano de la Huerga, creemos que es hora ya de sacar algunas conclusiones:

1. Son muy pocos los errores del griego observados en las ediciones del siglo XVI de nuestro humanista, que, además, posiblemente se deben a la mano del editor.
2. Aunque algunas citas pueden haberse tomado directamente de una fuente original, sin embargo en otros casos la dependencia es indirecta. La *Antología* de Estobeo ha servido para la alusión a Eurípides y Menandro, y es casi seguro que alguna cita de Homero y de Aristóteles procede también de una fuente de segunda o tercera mano.
3. Y precisamente algunos errores e imprecisiones de su griego pueden deberse al hecho de que Cipriano no toma siempre las citas directamente del original, sino que se sirve de fuentes secundarias e indirectas.
4. Importante es su interés por las etimologías, para lo que el Huergense aduce sinónimos en griego y el testimonio del *Léxico* de Hesiquio para confirmar algunos nombres de la Escritura.
5. En su exégesis traerá a colación pasajes del *Nuevo Testamento*, concretamente algunos vocablos griegos de los textos paulinos.
6. El mayor número de términos y citas en griego se concentran en el *Comentario al Cantar* y, sobre todo, en el *Comentario a Nabum*, lo que coincide con el hecho de que se trata de las últimas obras editadas, en 1581 y 1561 respectivamente.

¹⁸ TlapáSoCov en la edición de Alcalá de 1581.

¹⁹ Así en *Comentario a Job*, II 68, junto a la forma cnráSeia nos encontramos una línea más abajo con el helenismo transcrito *Apatheia*.

